

Despues de este peligro con mas fervor salio à buscar nuevas sendas, y partès donde plantar la Fes, que aunque su compañero Fr. Miguel temia la barbaridad de los Infieles; el V. P. le alentaba con el zelo de convertir almas. Passarò à otra Provincia, que los Españoles llaman de los Frayles, y de camino bajaron al Valle de Vanderas, donde avia algunos Españoles con arboles de cacao, y sin detenerse, à la falda de sus Sierras donde juntaron siete Pueblos, y les edificaron Iglesia, dandoles vna Imagen de S. Antonio con mucho regozijo, y en esta parte en su contorno edificò doce Iglesias, donde puso Imagenes, de q̄ iba siẽpre prevenido. Passò à la Provincia de los Coronados, y llegò hasta Chacalla, y aunque en el iban Soldados los despachò, quedando solo, y luego acudieron todos, y los dejò compuestos.

De allí passaron à Amaxocotlan, dõde tenian los idolos de metal recogidos, y de las barbas que vsaban postizas hizo diez y siete campanas, quisieron vna noche quitarles las vidas, y Fr. Miguel se confesò, passaron toda la noche en oracion delante de vn Crucifixo, y a la mañana con animo confiado en Dios salio al encuentro à mas de docientos Barbaros que venian con arco, y flechas, y con su predicacion los redujo, que la voz del Señor haze temblar los cedros, y amansa la furia de las aguas.

Passò de allí à Cacalotla, y como supo que algunos se avian subido à las Sierras, no atreviendose los otros Indios à traerlos mandò à Fr. Miguel que por obediencia sabiesse, y maniatados los truxesse, caso admirable, que llegò donde estaban en sus cuevas, y a su voz fue saliendo de vno en vno, y los fue maniatando, y solo los truxo à la presencia de su compañero, llevaronlos à su Convento, y despues de vn mes los remitió à sus Pueblos consolados.

Tuvo noticia que Xocotlan se avia alzado à los montes, y determinò subir à donde estaban, con estar distantes de su Guardiania, y apenas le vieron, quando les parecio Angel del Cielo, y al punto le obedecieron, fundando cinco Pueblos con sus Iglesias. Cerca de allí tuvo noticia que los que mataron al V. Fr. Juan Ca-

lero andaban con el habito celebrando su victoria de aver muerto al que les quebrava sus idolos, y con animo del Cielo se entrò entre aquellos lobos, y reprehendiendolos con su predicacion le trujeron el habito, y los redujo à tres Pueblos, donde les puso tres Iglesias; con estos trabajos, conversiones, y servicios enriqueziò este Siervo de Dios à su Provincia, dejando embidiosa la fama con cinquenta y vna Iglesias que erigiò, innumerables idolos que destruyò, porque si con los de metal fundiò diez y siete campanas de à quintal que serian los de palo, y piedra, materia mas ordinaria de que se fabrican.

Celebròse Capitulo en Guadalaxara, y embiò la obediencia à Fr. Miguel de Eftivales a otro Convento. Fue electo el V. P. en Guardian de Ezatlan, pronostico de los arroyos de sangre que avia de derramar por Christo, que Ezatlan en mexicano quiere decir en los arroyos de sangre; à pocos dias que estuvo en su Convento con vn Religioso mancebo, que se llamaba Fr. Juan, cuyo sobre nombre no dicen las historias, se fue à Cacalotlan, Provincia de Amaxocotlan, entre los que le avia dicho à Fr. Miguel que le avian de quitar la vida, donde à la segunda noche dieron sobre el Pueblo, mataron siete personas, y oyendo el estruendo, que le cogio en la oracion, llamò à su compañero, y dixole: ea ya es tiempo de ganar el Cielo, y puesto de rodillas con vn Santo Christo esperò la hora, mataron à su compañero, y viendole el cruel homicida le dixo con blasfemia no te ha de valer esse que tienes en la mano, y dandole en la cabeza no se via arto de darle heridas, quemaron la Iglesia, y se salieron muy contentos dejando à los Soldados de Christo muy gloriosos; querrellaronse los Fieles de los homicidas ante la justicia de Compostela, y con cien hombres, y quatro mil Indios Christianos de los que el V. P. avia engendrado, no quedò ninguno de los agresores que no prendiessen, y para exẽplar de los demas fueron ahorcados, que serian como seiscientos Yocotequanes, que assi los deliquentes se llamaban. Trae el Martyrologio Franciscano à 15. de Enero aqueste triumpho año de 1560.

El

16. El V. P. Fr. Miguel Rodarte vino de la Provincia de Valencia à esta del S. Evangelio, donde trabajò en la viña del Señor con apostolico zelo, passò à la Custodia de Tampico, donde se exercitò algun tiempo; era muy observante, muy recogido, q̄ no salia de la celda menos que al Coro, ò à exercitar la caridad con el proximo, comia vna vez cada 24. horas. los Viernes, y Sabados no comia mas que vnos tallos amargos de cardo silvestre, muy dado à la contemplacion en singular à la meditaciõ de la Passion del Redemptor, quedabase en el Coro despues de Completas, y Maytines por mas de dos horas en oration mental; fue muy humilde, y en vna ocasion en que a otro Religioso que estava enojado le quiso templar se conocio, porque mudando contra el la furia le dixo oprobrios de hypocrita, y otras razones nacidas de su furor, y el V. P. hincado de rodillas las oyò con humildad, y paciencia muy gustoso; lleno de años, y virtudes murio en el Convento de Quauhquecholan à 16. de Enero de 1609. años. *Torquemada lib. 20. fol. 662.*

18.

La V. M. Maria de la SS. Trinidad, hija de Pedro Garrido, y Maria Rubia, natural de la Villa de Carriõ, Valle de Atrisco, dõde profesò en el Convento de N. M. S. Clara à 25. de Julio de 1619. años, desde niña fue à la vida Religiosa muy inclinada, fue de modestia singular, y aunque era hermosa tenia la castidad trasfusiva, porque à todos los que la miraban movia à castidad, y modestia religiosa; fue muy observante en la pobreza, muy continua en la visita, y curacion de las enfermas, y con aver sido electa en Prelada fue necesario para que acetasse el officio de Abadesa, y Portera à que le obligasse la obediencia, y con averlo sido era tan humilde que à todas servia de criada; diòse à la oracion dejando las conversaciones, y escusandose aũ de las mas licitas por no dejar los coloquios espirituales con su Esposo. Dio su alma à Dios con fama de santa Religiosa à 18. de Enero el año de 1680.

19.

El V. P. Fr. Bernardo Cosin, de nacion

Frances fue zelo sissimo de la salvacion de las almas, ferviente en el espiritu se entrò con algunos Indios de paz à predicar el Reyno de Dios por la serrania que llaman oy la Nueva Viscaya, encontrò con ciertos Barbaros que tirando flechas para matarlo se volvia à los que las tiraban sin llegarle al V. P. al hilo de la ropa con la misma fuerza, y violencia con que las tiraban. Passò al Valle de Guadiana, donde hizo mucho fruto con la predicacion del Evangelio, y para que se colmase el fruto que de allí se ha cogido, permitio su Divina Magestad que regasse aquella tierra con su sangre, recibiendo la corona de sus trabajos con el martyrio. El Martyrologio lo trae à 19. de Enero en el año de 1550. *Torq. lib. 21. fol. 689.*

22.

El V. P. Fr. Garcia de S. Francisco, y Zuniga, passò el año de 1628. en compania de otros Religiosos, y del R. P. Fr. Antonio de Arteaga de su Provincia de S. Diego à la Custodia del Nuevo Mexico, reconociendo los Superiores que siendo Sacerdote serian copiosas las cosechas de este Labrador Evangelico, le mandaron por obediencia recibiesse las ordenes, aviendo antes reconocido se indigno de tan sagrado estado; fue de caridad ardiente en socorrer, assi à los Religiosos, como à los Naturales liberal; convirtiò, y fundò el Pueblo de N. Señora del Socorro, llamado assi por el que iba à los carros al venir à la Custodia; adornò el Templo, y Sacristia de azeo ecclesiastico, ricos ornamentos, organo, y musica, y de vna huerta en que facaba vino para si y muchos Conventos; fundò el Pueblo de los Mansos, nacion Barbara, que desacreditaba con su ferocidad el titulo; llamaronse assi por el Ilustrissimo Señor Obispo de Nicaragua Fr. Thomas Manso, que fue muchos años Procurador de la Custodia; assisten en paso del rio, primer entrada de la Custodia, donde quedandose los Padres Fr. Francisco Peres, y Fr. Iuan cabal à cathequizarlos, viendo la repugnancia de su natural les dixo: no ay que cansarse que no ha llegado el tiempo, y despues el año de 1659. dejando al Convento del Socorro se fue à los Mansos y los cathequizó: edificò vna Iglesia dedi-

Oo2

ca-

cada à N. Señora de Guadalupe, y hazie-
do tanto numero de celdas le dixo su co-
pañero Fr. Blas de Herrera, que era el nu-
mero grande, y profetizado lo q el año de
80. sucedio dixo: son muy pocas para los
q han de habitar en este Convento, donde
como lo oixo ha sucedido, pues en el vivē
oy retirados todos los de la Custodia, an-
tes de fabricar no tenían maderas para el
edificio, y puesto en oració vinieron vnos
Barbaros, y le llevaron legua y media de
alli, y le mostraron vna vega de pinos muy
hermosos, que el rio abajo cortados sin
trabajo llegaron à los Manos. El año de
1668. dedico la Iglesia, y con asistencia
del Custodio, y Governador bautizo à
mas de cien Indios, y otras tantas Indias,
que como iban entrando los iba casando
fue en la oracion, y demas virtudes el es-
pejo, en la conversion de las almas zelo-
so, bautizo mas de diez mil personas, tro-
co estos trabajos por aquel descaço en 22.
de Enero de 1673. en el Convento de Ze-
necu, donde esta enterrado.

La V. M. Maria Magdalena, hija de
Juan del Castillo, y Doña Catalina de Ta-
mayo, natural de Mexico, donde profesò
en el Convento de N. M. S. Clara año de
1695. fue en la pobreza Santa muy obser-
vante, en ayunos muy austera, y à la ora-
cion se dio con tanto extremo q casi ocu-
paba en este santo exercicio todo el tiem-
po; pagò la deuda del nacer en 22. de Ene-
ro de 1655. aviendo dejado muchos ex-
plos de su virtud religiosa.

El V. P. Fr. Francisco Pareja, hijo de
Padres nobles, de la Ciudad de Mexico,
paso à la Florida, donde con intolerables
trabajos hizo fruto en aquella viña, vino
se otra vez à su Provincia, donde se entrò
en el noviciado a vivir en vna celda peque-
ña entre los novicios, que les sirvio de de-
chado de virtudes, porque jamas salio del
Convento, ni viò las calles en muchos
años, nunca faltò de la sequela de la Co-
munidad como novicio, despues de May-
tines se quedaba en el Coro à la oracion,
tocaba al amanecer la campana de la pel-
de, y à Prima le hallaban de rodillas en el
Coro. En acabando de rezar iba à cele-
brar con mucha devocion, y luego al pun-
to se volvia à su Coro con ocasion de dar
gracias al Señor; algunas vezes iba à su

celda antes de la Misa mayor, aunque las
mas le hallaban quando tocaban à la Mis-
sa en su oracion. En estos santos exerci-
cios acabo la vida el año de 1628. en 25. de
Enero en el Convento de N. P. S. Francis-
co, donde tantos años fue el exemplo de
aquella Comunidad religiosa.

27.
La V. M. Geronima de S. Bartholome
natural de Huichipa, hija de D. Rodrigo
de Almaras, y Doña Cathalina de Arrea-
ga, profesò en el Convento de N. M. S.
Clara de Mexico año de 1615. fue de al-
tissima contemplacion, y en especial se es-
merò en la de la Passion del Redemptor
entretallando las demas virtudes de la ob-
servancia religiosa, pidio al Señor con ins-
tancia le diese algun dolor sensible de su
Passion dolorosa, y le dio debajo del pe-
cho vna llaga que le durò mas de veinte
años, en que padeciendo continuos los
dolores se gloriaba de padecer, porq cum-
plia sus desseos, tuvo en la oracion algu-
nas visiones intelectuales, entre ellas en
vna ocasion conociò q el M. R. P. Comis-
fario Fr. Juan de la Torre en el viaje que
hazia para la Provincia de Campeche es-
taba cò manifesto peligro de la vida por
vna tempestad que tenia en la mar, y al
punto avisò à la Comunidad le socorries-
sen con oraciones; hallòse despues q aque-
lla misma hora que lo avia dicho avia sido
la tormenta; otras cosas muchas anunciò
que se vieron executadas como lo avia
pronosticado; passò de esta vida con la
opinion de sus virtudes, tan puntual en la
observancia de su Regla, que afirmaban
sus Confessores que no avia cometido cul-
pa mortal contra su instituto à 22. de Ene-
ro, aunque se halla en otros escriptos à 27.
de 1667. años.

29.
La V. M. Isabel de S. Diego, Mexica-
na, hija de Martin Lopez de Gaona, y de
Doña Petronila Nino, desde niña la cria-
ban para Religiosa, y era su mayor triste-
za el que le trataran del estado, no queria
ir al Convento, porque las Religiosas la
trataban de la entrada apoyaba sus des-
vios con las incomodidades de el estado,
en los casamientos del siglo es mas aven-
turada la conveniencia, y con facilidad la
car-

carga, que despues si agovia se atribuye al
casamentero con desdoro de la gracia. En
vna ocasion permitio por curiosidad en-
trar por diversion en el Convento (que co-
mo Dios le tenia para su Esposa escogida
la cogio por la curiosidad à la que no pu-
do la instancia) llegò a divertirse à la pila,
y mirandose en el agua se vio como en vn
espejo vestida de Religiosa, pudo tanto es-
ta representacion en su animo, que al pun-
to, desnudandose à toda prisa de los vesti-
dos seculares pidio cò lagrimas le visties-
sen el habito de N. M. Santa Clara, que lo
que no suele negociar vna experiencia so-
licita vna verdad soñada, quedòse desde
luego en el noviciado, y con gusto suyo, y
de sus Padres profesò el año de 1607. Vol-
vio de veras al mundo las espaldas en el
retiro del Convento; tanto se dio à la con-
templacion, y à los exercicios espirituales
que muchas vezes remontandose su espi-
ritu à las esferas Celestiales queria se-
guir el cuerpo en el ayre suspenso, bañan-
do de resplandores el ayre; fue ilustrada
con el Don de profecia: en vna ocasion
hizo à toda prisa mudar de vna celda à la
Abadesa prophetizando vn tēblor de tier-
ra, y apenas salieron con los trastes de la
celda, quando à violencias del temblor se
vino abajo la celda. Penetraba los pensa-
mientos, y assi en fraternidad caritativa
solia dar consejos, y estorvar algunas in-
defencias, era muy limosnera, porq quan-
to le embiaban sus parientas, y biē hecho-
res lo repartia entre pobres. Despues de
dos años de difunta viendose algunas po-
bres con necesidad se acordaron del que
les daba la M. S. Diego, y dixo vna de el-
las: dicen que S. Diego el de Alcalà des-
pues de muerto dio pan à sus pobres; assi
pudiera nuestra M. S. Diego despues de
muerta darnos algun pan del que nos da-
ba en vida; no avia acabado la Religiosa
de decir las palabras quando le avifaron,
que le buscaban en el torno, donde halla-
ron pan que sobrà para todas, y en el can-
to de la servilleta vna cedula de letra, y
firma de la difunta M. que oy se guarda
para testimonio de la maravilla, de los q
asistian à la puerta se supo, que vn manco
puso el pan para la Religiosa, y se vol-
vio a salir. Con estas, y otras limosnas es-
pirituales se conociò la caridad q le eno-

bleció hasta que la coronò su Esposo con
el premio el año de 1666. à 29 de Enero.

3.
FEBRERO.

La V. Maria de Santa Cathalina, hija
de Joseph Lucas, y Cathalina de Ce-
peda, buscò al Señor en el retiro del Con-
vento de Santa Isabel de Descalzas por lo-
grar la casa de contratacion con Angeles;
fue de humildad profunda, y sinceridad
Columbina, en los ayunos, y mortifica-
cion constante; las Quaresmas traia los
pies arrayz del suelo descalza, porque de-
cia, que vivia en el Convento de Descal-
zas, dio su espiritu al Criador à 3. de Fe-
brero año de 1665.

4.
El V. P. Fr. Juan de Mazorra, natural
de Carriendo, tomò el habito, y profesò
en el Convento de Mexico à 2. de Julio del
año de 1572. hijo de Juan de Mazorra, y
Maria Fernandez, del Valle de Carrien-
do, en la montaña. Fue de vida austera, y
penitente, tanto amaba la santa pobreza,
que no tenia en la celda mas que el Brevia-
rio, vna Biblia, y vna Cruz de palo en la
cabezera; su lecho era el duro suelo, y aù
en las enfermedades, (en que la necesidad
dispensa) nunca mudò de cama, en la pu-
tualidad de rezar à sus horas fue tan pun-
tual, que siempre, aunque viviera solo se
levantò à rezar Maytines à la media no-
che; fue Guardian del Convento de Xilo-
tepec varias vezes, donde le vieron los
Religiosos no pocas vezes en el ayre le-
vantado con extasis en la oracion, en que
haze Dios à sus Santos mas crecidos fa-
vores; corrió la fama de su virtud hasta
llegar à los oydos del Catholico Monar-
cha Phelipo II. y escriviole, ordenandole,
que le diese todos los años aviso de lo q
passaba en las Indias, para ordenar los me-
dios de su mejor govieno; obedecio el Va-
ron de Dios los ordenes de su Rey, y to-
dos los años daba noticia por sus carras al
Real Consejo de las Indias, dando credito
à sus verdades, y execucion à sus avisos.
Conociòse la entereza de su virtud, porq
aunque en las noticias sollicitò la utilidad
comun, nunca sollicitò la conveniencia
particular de su persona. Murio en el Con-
vento de Mexico con sentimiento del Rey-